



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

22 de marzo de 2018 – LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL PADRE PIO

Tu corazón es envuelto por sus Dos Corazones.

Querido hijo y esclavo de la pasión de nuestro Señor Jesucristo, en su Corazón, el Corazón de Jesús, que es uno con el Doloroso e Inmaculado Corazón de Nuestra Señora, están unidos de forma muy especial contigo. Tu corazón es envuelto por sus dos corazones y los deseos, las tristezas y los secretos de Dios se comparten en tu corazón.

Pequeño hijo, y tú te preguntas: "¿Por qué?". Porque tu corazón es el más pequeño en el mundo; si hubiera un corazón más pequeño en el mundo que el tuyo, el Cielo lo hubiera escogido, pero tú eres el que tiene el corazón más pobre y vacío del mundo, y por eso el Cielo se fijó en ti, porque la pequeñez de espíritu atrae la grandeza de Dios y ¡cuántas almas pequeñas se necesitan!

Esta Alianza Mística de tu corazón con sus Sagrados Corazones representa el futuro Triunfo de la Virgen y el Reinado del Corazón de su Hijo, donde todos los corazones de esas almas fieles se transformarán en el Corazón de su Madre.

Pequeño, tu corazón ya no existe; se ha fundido todo en sus Dos Corazones, que ahora son un solo Corazón y, por medio de ti, sus Sagrados Corazones quieren reunir a todos los Apóstoles de estos Tiempos, en esta gran obra de sus Sagrados Corazones.

Esto es un Llamado para las almas pequeñas, solamente para almas humildes. Los Llamados de Amor y de Conversión serán comprendidos si sus corazones son sencillos y obedientes.

Es importante la pequeñez; el corazón soberbio de esta generación que, primero, piensa en su realización humana, en su autosuficiencia, está tan inflado de vanagloria y falsa humildad, que no pueden comprender a Dios.

Mira al esposo de tu Alma, a Jesús, que, como Cordero llevado al matadero, sin quejarse, sin resistencia, se dejó sacrificar; ¿y sabes qué condujo a Jesús a este terrible sacrificio? Tus pecados, tú mismo.

Arrepiéntanse, Arrepiéntanse, Arrepiéntanse, para que, cuando venga el Esposo Celestial, estén preparados.

Les doy mi bendición.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.